

# DÍA DEL PASTOR Y SU FAMILIA

# Sostén

# las manos de tu pastor

SERMONES



26 de octubre  
de 2019

HIMNO DE APERTURA:

*Himnario adventista*, n° 108  
«Amigo fiel es Cristo».

LECTURA BÍBLICA:

Éxodo 17: 8-13.

HIMNO FINAL:

*Himnario adventista*, n° 301  
«Cristo es mi amante Salvador».

*«Todos deben tener en cuenta que Satanás dirige esfuerzos especiales contra el ministerio»  
(Testimonios para los ministros, cap. 15, p. 367).*

## Introducción

Un pastor en Georgia, Estados Unidos, se suicidó frente a su casa mientras su esposa, hijas y miembros de la congregación lo esperaban en la iglesia la mañana de aquel domingo. El reverendo Teddy Parker Jr., de 42 años, era pastor de la Iglesia Bautista.

Rowland, un miembro de la iglesia, describió a su pastor como un «hombre muy alegre, cariñoso que se preocupaba por la gente, especialmente por los niños. Era un buen hombre» que lo inspiró y no mostraba signos de problemas financieros o de otro tipo. La iglesia iba bien y estaban en el proceso de construcción de un nuevo templo.

Pero, tal vez sí hubo algunos indicios de lo que estaba pasando en la vida de Teddy Parker Jr. En un sermón publicado en las redes sociales, el pastor dejó ver la lucha que estaba enfrentando en el camino de la fe.

«Ustedes saben que muchas veces nos sentimos solos cuando estamos pasando por dificultades. Pero, ¿saben qué? Dios quiere que ustedes no se sientan de esa manera. Sé que todos hemos sido salvos. Sé que ustedes son espirituales y son verdaderos santos, pero hay momentos en la vida en los que siento que Dios no está ahí —confesó—. Trato de orar, pero no siento que Dios me está escuchando. Trato de servir, pero no siento que Dios me está usando. Y hay momentos en la vida en los que Dios se retira a propósito. Pero él no lo hace para abandonarnos, sino para que podamos crecer y madurar», agregó, en una muestra de aliento.

Luego Rowland añadió: «Nadie sabe por qué lo hizo».

## Desarrollo

Cuando nos detenemos a estudiar el desempeño de Moisés en su ministerio, como dirigente de aquella nación nada fácil de pastorear como lo era el pueblo de Israel, encontramos que había mucha gente que le causó problemas. Algunos lo agredieron verbalmente, otros sublevaron al pueblo, pusieron en duda su liderazgo y su llamado e incluso lo quisieron apedrear.

Pero aunque el pueblo era difícil, Dios le demostró constantemente a Moisés que siempre estaba cerca de él. Una de varias demostraciones de amor hacia su

21



siervo, ocurrió cuando Moisés no podía mantener la vara en alto mientras el pueblo peleaba la guerra contra Amalec. El pueblo le trajo una piedra para que el varón de Dios descansara y mantuviera sus manos en alto sostenidas por Aarón y Hur (ver Éxo 17: 8-15). Dios le otorgó la victoria a Moisés y le recordó que estaba siempre con él.

### Hemos de ayudar al pastor a mantener sus manos en alto

- En esta guerra espiritual, el pastor es el comandante en jefe que ha de guiar por precepto y por ejemplo. En una ocasión, una hermana me pidió que al llegar a mi casa abriera un papel bien doblado que me entregó al salir del culto, en él estaban escritos algunos nombres por los que ella quería que orara. Al preguntarle si ella estaba orando por ellos, me contestó que sí, que lo hacía todos los días. Entonces le pregunté: «¿Y por qué insiste tanto en que sea yo el que los coloque en el altar?». Me imaginaba cuál sería su respuesta, pero me impresioné cuando me dijo: «Ustedes los pastores están más cerca de Dios». Para mí fue un desafío. Esta hermana comprendía que el pastor tiene luchas, pero que sus manos en alto garantizaban la victoria espiritual en toda circunstancia. El pastor también se desanima y se siente muchas veces como un llanero solitario.
- Si el pastor baja sus manos, las consecuencias serían impredecibles. Hay almas que sábado tras sábado llegan a la iglesia en busca de ayuda y fortaleza. Son almas deprimidas, angustiadas, llenas de temor y amargura. Los mismos miembros de la iglesia sienten las consecuencias del pecado en sus vidas y llegan para escuchar palabras de vida que los fortalezcan y les devuelvan el sentido de pertenencia y de fe. Nadie sabe si él está atravesando por una profunda prueba. Por lo tanto, no hay que esperar a que el líder de la batalla baje los brazos.
- El pastor también se cansa. «Es necesario que los obreros elegidos de Dios escuchen la orden de retirarse aparte y descansar un poco. Muchas vidas valiosas se han sacrificado por causa de la violación de esta orden. Hay quienes podrían estar con nosotros hoy para ayudar a promover la causa tanto en el país como en el extranjero, si tan solo se hubieran percatado antes de que fuera demasiado tarde de que necesitaban descanso» (*Obreros evangélicos*, p. 260)

### Algunas maneras en las que podemos ayudar a mantener en alto las manos del pastor

- Ore por el pastor y su familia. La mirada del enemigo de Dios está sobre ese hogar y no perderá ninguna oportunidad para atacarlo. Es su objetivo principal.
- En lo posible, visítelo. Es cierto que lo natural es que sea el pastor el que visite y vele por sus ovejas. Sin embargo, el pastor y su familia serían altamente bendecidos si el calor espiritual y fraternal de la iglesia entra en su hogar.
- Agradézcale por sus atenciones y buenos consejos. ¡Cuántas palabras de aliento y consuelo salen de los labios del pastor! Cuando alguien enferma; cuando fallece un ser amado; cuando se pierde el empleo; cuando hay una boda, aniversario, graduación, etcétera. El pastor llora con los que lloran y se alegra con los que se alegran.
- Apóyelo en las iniciativas de proyectos que benefician el crecimiento de la iglesia. El ánimo del pastor decae cuando siente que sus esfuerzos no dan los resultados esperados. Apoyen las iniciativas de: el evangelismo público, la testificación personal, los grupos pequeños, el servicio a la comunidad, etcétera.
- Exprésele cuando un buen sermón toca su corazón. Sin caer en la adulación, es un buen bálsamo espiritual cuando el pastor oye de las bendiciones derramadas en las vidas de los oyentes una vez proclamada la Palabra.
- Aconseje y estimule a que el pastor aparte un tiempo en la semana para descansar junto a su familia (nota: la iglesia puede hacer un plan para su pastor).

### Conclusión

Es muy importante tener en cuenta que Jesucristo es nuestro único Intercesor y nuestra verdadera fuente de paz y garantía de victoria (1 Juan 2: 1; Heb. 7: 25). Sin embargo, mientras llegamos a nuestra patria celestial, el pastor es el líder visible en la tierra, llamado por Dios para guiar a su pueblo al cumplimiento de su propósito. No olvidemos apoyar a nuestro pastor en todo cuanto podamos.

---

Héctor Sánchez

Jubilado de la División Interamericana